CUADERNOS POLITICOS

4.54 bis



POR J. SOLÉ TURA

LA ENCRUCIJADA PORTUGUESA

La situación en Portugal es tan confusa que resulta aventurado incluso formular hipótesis generales. Los hechos se precipitan, los reagrupamientos políticos se hacen y deshacen con extrema rapidez y los conflictos adquieren formas tan diversas que lo difícil es encontrar un hilo conductor para entenderlos y explicarlos.

El problema clave en estos momentos es la estabilización de un centro real de poder. La línea directriz principal de los primeros meses, tras el 25 de abril, fue, como es sabido, la alianza entre el Movimiento de las Fuerzas Armadas y el pueblo, materializada en la colaboración entre el M.F.A. y los partidos. Esta alianza se ha roto —por lo menos tal como funcionaba— y el propio M.F.A. se ha dividido. No hay un centro efectivo de poder y lo más urgente es crearlo. Pero, ¿sobre qué bases? ¿Con qué apoyos institucionales? Ese es el tema principal.

Tras la ruptura de la unidad del M.F.A. y de la alianza entre éste y los partidos, lo que ha pasado a un primer plano es la ofensiva de la extrema derecha. Hoy el peligro principal en Portugal no creo que sea un totalitarismo de izquierda, como sostienen algunos comentaristas, sino un nuevo totalitarismo de derechas.

Esta ofensiva —que de hecho está dividiendo al país en un norte ultraconservador y un sur democrático— tiene un límite, evidentemente. Y ese límite es la cuestión del poder político. La Iglesia septentrional, por sí sola, no puede resolver esa cuestión. Pero si en el país no se estabiliza pronto un poder democrático ampliamente apoyado por las masas, la ofensiva reaccionaria del norte puede crear las condiciones para un golpe de derechas. Hombres no faltan para intentarlo. En el interior, el propio general Galvao de Melo ha hecho ya claras insinuaciones al respecto. Y desde el exilio, el ex general Spínola ha presentado igualmente su candidatura como aglutinador de un amplio frente de derechas. No cabe duda de que, para el proceso abierto el 25 de abril, éste es el principal peligro.

La estabilización de un poder democrático

Pero la estabilización de un poder democrático ampliamente apoyado no es tarea fácil. La primera alianza entre el M.F.A. y los partidos se ha roto de mala manera, tras una acumulación de errores por parte de todos —MFA y partidos—. Y los abismos creados por esa ruptura no se van a superar fácilmente.

Para mí ese reagrupamiento sólo puede hacerse sobre una base: moderando el ritmo del proceso revolucionario y uniendo al mayor número posible de fuerzas en torno a lo que había constituido hasta ahora el punto central de coincidencia: la consolidación de las libertades democráticas.

La sociedad portuguesa está atravesada por profundas contradicciones y la caída del régimen de Salazar - Caetano las ha puesto plenamente de relieve. Tanto las elecciones legislativas como los conflictos que han estallado después —por elementales que puedan ser en su expresión— revelan la existencia de un complejo pluralismo social, político e ideológico. Y ese pluralismo sólo se puede articular políticamente con un sistema que lo reconozca sin ambagues. O esto, o levantar a medio Portugal contra el otro medio y lanzarse por un camino que a la corta o a la larga desembocará en la guerra civil.

Un sistema que reconozca y articule ese tremendo pluralismo social tiene que basarse en el pleno reconocimiento de todas las fuerzas en presencia, a todos los niveles. Esto exige, para empezar, reconocer los resultados de las elecciones legislativas, renovar democráticamente la administración municipal y la estructura sindical, admitir el pluralismo real en los medios de comunicación de masas, adoptar medidas realistas en la vida económica, retrocediendo donde haga falta si con ello se favorece un auge de la actividad productiva, etc.

Creo que sólo sobre esta base se puede rehacer el pacto entre las fuerzas políticas y el M.F.A. y, con ello, rehacer la unidad de éste. Teniendo en cuenta lo que ha sido el proceso democrático portugués, todo proyecto político que prescinda de ese pacto con el M.F.A. es no sólo utópico, sino de hecho suicida y reaccionario. Guste o no guste a los diferentes sectores políticos portugueses, el protagonismo del M.F.A. es el factor más original del proceso democrático en aquel país.

El enfrentamiento civil

Visto desde aquí, parece tan ilusorio y peligroso preconizar el puro y simple paso a un juego político parlamentario —para el cual no creo que existan a corto plazo las condiciones políticas necesarias— como propugnar un nuevo salto adelante en el proceso revolucionario. En las condiciones actuales, con las masas campesinas del norte soliviantadas contra la izquierda, con el M.F.A. dividido y con los partidos enfrentados entre sí, propugnar un salto adelante apoyándose sólo en la extrema izquierda es ir de cabeza al enfrentamiento civil total. Esto quizá pueda cuadrar con una concepción estratégica basada en la toma minoritaria del poder. Pero si cuadra con ciertos presupuestos doctrinales, no creo que cuadre, en cambio, con la realidad social portuguesa.

Puestos a analizar las causas de la actual situación, creo que habría mucho que decir sobre unos y otros. Las responsabilidades son generales y la acusación de doctrinarismo podría hacerse no sólo contra los doctrinarios explícitos, sino también contra otros que denuncian el doctrinarismo en nombre de otro que no lo parece.

Pero las diversas fuerzas políticas portuguesas no sacarán nada de una controversia sobre sus respectivos pecados del pasado. Los socialistas, con su intento de hacerse reconocer por la vía brava su fuerza electoral han desencadenado un proceso que hoy escapa a su control. Los comunistas, prisioneros de una concepción minoritaria de la toma del poder y de una visión esquemática del papel del M.F.A. han acabado formando un frente con la extrema izquierda, que puede llevarles todavía más lejos en la tentación del salto hacia adelante (a menos que no sea un intento defensivo de reforzar su posición de cara a una nueva negociación).

El M.F.A. está prácticamente roto y hasta ahora no se ve quién va a recomponer su unidad, aunque existan bastantes probabilidades de que esa unidad se recomponga por arriba, mediante una especie de golpe de fuerza interior protagonizado por hombres aparentemente neutros, pero bien situados en el aparato jerárquico militar.

Y la derecha, a la ofensiva en las condiciones ya señaladas.

¿Qué saldrá de todo esto? Difícil es hacer una previsión a corto plazo, sobre todo cuando se analizan los hechos desde aquí. Ya he dicho cuáles pueden ser, a mi juicio, las únicas bases de una solución que consolide el proceso democrático portugués. Pero, claro, yo no soy más que un observador que escribe desde más de mil kilómetros de distancia.

DE VASCO GONÇALVES

DE ACEVEDO PUEDE FORMAR UN CON TODAS LAS TENDENCIAS

ISTRO HA SIDO NOMBRADO JEFE DEL ESTADO MAYOR RMADAS



su país en las reuniones de la OTAN figuró en la primera Junta de Salvación Nacional, después del golpe militar que en abril del año pasado derribó el régimen salazarista, y fue miembro desde entonces de todos los órganos de poder portugueses. También sustituyó normalmente al presidente de la República cuando éste se ausentó del país.

El escueto comunicado en tres que anunció los importantes cambios se hizo público a las 22.00 hora local (21.40 gmt.). 23.40, hora española, después de una serie ininterrumpida de reuniones militares de alto nivel que seguían a las celebradas ayer.

A primera hora de la tarde, el presidente de la República se había reunido con los jefes de los Estados Mayores de las fuerzas armadas y con el comandante de la Región Militar del Centro, general Charais, uno de los firmantes del "documento de los nueve", que ayer había publicado un comunicado un tanto amenazador contra la "manipulación de las poblaciones por ciertos partidos y contra los abucheos de que fue objeto el presidente de la República el miércoles por la noche por parte de manifestantes izquierdistas.

CONCESION A LA LINEA GONÇALVISTA

Posteriormente, el general Costa Gomes se reunió con los moderados del llamado grupo de "los nueve" y a continuación inició una sesión más del Consejo de la Revolución.

La corta duración de esta reunión, anormal para lo que los altos mandos militares portugueses tienen acostumbrado al país, indicaría que la mayor parte de las resoluciones habrían sido adoptadas en la sesión del Consejo de la Revolución anoche como adelantaba esta tarde el diario socialista "A Luta".

El último punto del comunicado supone una importante concesión a la línea gonçalvista de las fuerzas armadas al remitir para la Asamblea del Movimiento de las fuerzas armadas, dominada hasta ahora por la línea del Copcon y por la Quinta División del Estado Mayor de las F.F.A.A., una próxima restructuración del Consejo de la Revolución. Los observadores piensan, sin embargo, que, al menos, algunos de los representantes de la línea moderada, suspendidos del Consejo después de la publicación del "documento de los nueve" serán readmitidos.

A principio de la semana, "los nueve" se habían negado a reingresar en el Consejo hasta que Vasco Gonçalves no fuese destituido y hasta que no se revisasen los criterios de democraticidad de los órganos representativos del M.F.A.

La atención se centra ahora en la composición que tendrá el Gobierno que presidirá el almirante Pinheiro Azevedo. Si se confirma que los cambios de hoy son el inicio de un compromiso estarían representadas en el Gobierno las distintas tendencias de las fuerzas armadas, así como los partidos políticos más importantes.

CARVALHO Y FABIAO, PERDEDORES

e nuestro corresponsal).

de la que nos hiciéramos eco días
ral Vasco Gonçalves fue sustituido
de las Fuerzas Armadas, cargo que
to de primer ministro del Gobierno
nte Pinheiro de Azevedo.

arde de ayer, poco después de que
"nueve" mantuvieron hasta las úl-
n de la salida de Vasco Gonçalves
a un acuerdo tanto en lo que res-
lo que les sitúa en una postura de
el último instante. Incluso, pese a
Gomes, llegaron a proponer que el

zas Armadas, no sería arriesgado prever que Otelo y Fabiao no tendrán un gran futuro dentro del esquema de la jefatura de las Fuerzas Armadas.

Vasco obtuvo una victoria pírrica, justo a la misma hora en que era destituido por el jefe del Estado; la ciudad de Oporto fue escenario de una entusiástica acogida al brigadier Corvacho. A esa misma hora, millares de personas convocadas por el partido socialista se manifestaban en diverss localidades; el partido socialista había preparado mítines para solicitar la destitución de... Corvacho.

Resulta que tras estos acontecimientos el presidente de la República dio al olvido la disolución del Directorio, como era lógico que aconteciera, pues en una entrevista concedida al periódico parisiense "Le Monde", Vasco Gonçalves lo consideraba fracasado. De todas maneras, Otelo Saraiva de Carvalho está fuera de juego.

Mientras, se sabe ya que el almirante Rosa Coutinho, que no se encuentra en el Perú, como participante en la Conferencia de Países no